

# ARISTÓTELES

## 1. El personaje

Aristóteles es considerado el más ilustre sistematizador del saber antiguo. Nació en Estagira, en el norte de la Grecia actual, el año 384 a.C., en el seno de una familia de médicos, hecho que influyó de forma importante en su interés por la experimentación.

Cuando tenía dieciocho años, se trasladó a Atenas para formarse como filósofo en la Academia de Platón, donde permaneció los siguientes veinte años.

Tras la muerte de Platón, Aristóteles dejó Atenas y vivió durante algún tiempo en Asia Menor, en la corte de un tirano con cuya hija adoptiva, se casó. Posteriormente, Filipo, rey de Macedonia, lo llamó a su corte y le encargó la educación de su hijo Alejandro.

Poco después de que éste iniciara su reinado, Aristóteles regresó a Atenas y allí fundó su propia escuela, el Liceo, alrededor del año 335 a.C., donde desarrolló una importante labor de investigación y enseñanza en las distintas ramas del saber. A partir de este momento se inicia una etapa de distanciamiento progresivo del platonismo y creación de su propia filosofía.

Con la temprana muerte de Alejandro Magno, Aristóteles, protegido suyo, tuvo que hacer frente al sentimiento antimacedonio que estalló en Atenas. Acusado de ateísmo, tuvo que exilarse y se refugió en Calcis, donde moriría al año siguiente, el 322 a.C., a los 62 años de edad.

## 2. Su filosofía

Como acabamos de aludir, el pensamiento de Aristóteles pasa de la aceptación incondicional del platonismo, a la creación de un sistema de ideas peculiar y propio.

La filosofía de Aristóteles no se puede entender como un cuerpo de doctrinas monolítico, ya que durante toda su vida intelectual, estuvo revisando y corrigiendo su obra. Sin embargo, una de sus características más notables es su sistematicidad. Siempre intenta lograr un sistema coherente a pesar de las continuas revisiones a las que somete su obra.

### 2.1 Herencia platónica

Aristóteles hereda de Platón su concepción del conocimiento científico. Como su maestro, distingue entre el conocimiento inferior o *doxa* (la opinión) y el conocimiento superior, la ciencia (*episteme*). Para Aristóteles, la ciencia es el conocimiento de lo real y no de las meras apariencias. Se trata de un conocimiento necesario cuyo contenido es inmutable. Como conocimiento auténtico de lo real, la ciencia ha de conocer las esencias de lo real y no los caracteres accidentales ni los rasgos no esenciales.

Si recordamos, estas características del conocimiento científico fueron las que empujaron a Platón a postular la existencia de un mundo de realidades (Ideas) inmutables, necesarias y universales que asegurara la posibilidad de acceder a él.

### 2.2 Crítica de la Teoría de las Ideas.

Aunque Aristóteles heredó de Platón la concepción platónica de la ciencia, rechazó, sin embargo, la Teoría de las Ideas. No aceptaba la existencia de un mundo de formas que, estando separadas de lo sensible, constituían su verdadera esencia. Los problemas que Aristóteles encontraba en la ontología platónica eran los siguientes:

- Si las ideas se encuentran separadas de este mundo ¿Cómo pueden ser la causa, fundamento y origen de los seres sensibles?

- ¿Cuál es la causa de los cambios de los seres sensibles si su verdadera realidad, las ideas, son inmutables?
- Si la ciencia consiste en la captación de otro mundo distinto de éste ¿qué valor tiene ésta?

Para dar respuesta a estos interrogantes, Aristóteles introduce la dualidad de los mundos en el interior de los seres sensibles. De esta forma, los seres particulares están constituidos por principios universales que determinan la materia.

Para Aristóteles el ser propiamente dicho es **la sustancia**. El término *sustancia* designa a todas las entidades que tienen existencia independiente. Es **lo que no se predica de un sujeto ni está en un sujeto**. Son, por tanto, los sujetos de cualquier atribución. Y cualquier atribución que se haga de una sustancia será un accidente suyo: cantidad, cualidad, relación, lugar, tiempo, posición, estado, acción y pasión.

Frente a la filosofía platónica, que consideraba que la verdadera realidad era la Idea, que habitaba en un mundo separado de los seres sensibles, Aristóteles considera que lo que existen son los individuos concretos, esto es, las sustancias. Considera que hay **dos tipos de sustancias**:

- **Sustancias primeras**: corresponden a la definición que acabamos de formular: lo que no se predica de un sujeto y no está en un sujeto, esto es, los seres individuales.
- **Sustancias segundas**: el conjunto de predicados esenciales que definen a un individuo, es decir, a una sustancia primera.
  - **Géneros**
  - **Especies**.

**2.3. Teoría hilemórfica:** Una sustancia es un compuesto de materia y forma, esto es, una materia determinada. La materia es un principio pasivo, indeterminado e ininteligible que pasa a ser algo cuando es determinada por una forma. Es la forma lo que hace que esa materia sea lo que es y desarrolle las actividades que le son propias.

**2.3.1. Teoría del movimiento:** En el Libro de la Física, Aristóteles se pregunta qué son los seres naturales, es decir, qué es la naturaleza. Su respuesta es *que todo ser natural se mueve, está sometido a cambios*. Sin embargo, no todo cambio o movimiento es natural:

- Lo que define al **movimiento natural** es que es **espontáneo**, es decir, no provocado por ningún agente externo y **se produce con vistas a un fin**.
- Por lo tanto, la naturaleza es el ámbito de la finalidad espontánea. Se diferencia de lo **artificial**, en que éste es un movimiento finalista pero no espontáneo y del **azar** que es espontáneo pero no tiene ninguna finalidad.
- Por tanto, la naturaleza es **teleológica**. Todos los procesos naturales son explicados por la tendencia interna de los seres naturales a cumplir un fin.

Cuando Aristóteles define lo natural como el movimiento espontáneo con finalidad, está dando por sentado que hay movimiento. Esto contradecía a **Parménides** que había intentado demostrar que el cambio era ilusorio porque no era posible el paso del no-ser al ser.

Aristóteles pretende resolver este problema mediante su **Teoría del Acto y la Potencia**:

Según Aristóteles, hay dos formas de no-ser:

- **Lo que no es ni puede llegar a ser:** Una piedra no es un árbol, ni puede llegar a serlo.
- **Lo que no es pero puede llegar a ser:** Un semilla no es un árbol pero puede llegar a serlo. La semilla contiene las capacidades para poder llegar a ser un árbol. Es, por tanto, un árbol *en potencia*.
- Lo que es efectivamente, es *en acto*.

Esta teoría le permite explicar el movimiento de los seres naturales como el paso de la potencia al acto. Así, el cambio es concebido como el proceso que conduce a la adquisición de una determinación.

En un proceso de cambio, siempre hay tres elementos:

- El sujeto que permanece a lo largo del cambio.
- El elemento que desaparece.
- El elemento que aparece en lugar de éste último.

*“La sustancia sensible se encuentra sometida al cambio. Pero si todo cambio tiene lugar entre opuestos, debe haber un sustrato que cambia de un contrario a otro contrario (por ejemplo, del blanco al negro o a sus intermediarios), ya que no son los intermediarios los que se transforman uno en otro. Por tanto, es preciso afirmar que la materia que cambia debe estar en potencia de los dos contrarios. Y ya que el Ser posee una doble significación, hay que decir que todo cambio se efectúa del Ser-en-potencia al Ser-en acto; por ejemplo, del blanco en potencia al blanco en acto. Lo mismo vale para el aumento y la disminución. Resulta entonces que no solamente puede proceder un ser accidentalmente del no-Ser, sino que también todo puede proceder del Ser, pero no del Ser-en-acto, sino del Ser-en-potencia” Met. XII, 2.*

Dado que el cambio se define como el proceso mediante el cual un ser adquiere una forma que antes sólo estaba en potencia, este cambio sólo podrá explicarse en función de su forma. Todos los seres tienden a realizar la perfección que les es propia conforme a su naturaleza. Así, el bien se define como la realización de la tendencia que lleva a los seres a su propia perfección. Por lo tanto, **la finalidad** es algo inmanente, interno a los seres. Éstos tienden a poner en acto lo que poseen en potencia, en esa actualización se perfeccionan.

### 2.3.2. Teoría de las causas

Para Aristóteles, en la naturaleza nada se produce sin motivo. Todo proceso natural obedece a unas causas y conocerlo significa conocer sus causas. Pero hay que tener en cuenta que Aristóteles llama **causas** a todos los factores que hacen inteligible un proceso o movimiento, esto es, todos los factores que nos dicen el porqué de dicho proceso.

Existen **cuatro tipos de causas**:

- **Causa material:** Como ya hemos dicho, es un principio pasivo, indeterminado. Es el sustrato que es afectado por una forma. Puesto que no es nada en acto (no tiene

determinaciones) puede serlo todo. Su ser consiste en ser en potencia. La materia puede serlo todo y sólo será aquello que determine la forma.

- **Causa formal:** Es la esencia o naturaleza de un ser que determina sus actividades específicas. Es el principio activo que, actuando sobre la materia, le hace ser una sustancia. En contra de Platón, la forma no está separada del ser sino que es un *principio intrínseco*
- **Causa eficiente:** Es el agente que produce un fenómeno (coincide con nuestro concepto de causa).
- **Causa final:** El fin al que se dirige un proceso.

Todo proceso natural exige un agente porque nada pasa de la potencia al acto a no ser por el influjo de un ser ya en acto (agente) y exige igualmente un fin porque todo cambio se realiza en función de la adquisición de una forma que potencialmente posee el sujeto.

*“Que hay causas y que su número es el que hemos dicho, es algo evidente: es ese número de causas el que da la respuesta al ¿por qué? (...) Y puesto que existen cuatro causas, la tarea del físico es conocerlas todas ellas. Por eso, el físico, para indicar el ¿por qué? según las exigencias de la Física debe explicitar esas cuatro causas: la materia, la forma, el motor y la causa final. Aunque lo cierto es que, en muchos casos, tres de estas causas se reducen a una sola cosa y el origen próximo del moviendo se identifica con ellas, ya que es el hombre el que engendra al hombre” (Física, II, 7)*

### 2.3.3. El primer motor

Partiendo del principio de que *todo lo que se mueve es movido por otro*, nos enfrentamos a la necesidad de clarificar si ha existido un primer motor, o por el contrario, existe una serie infinita de motores en movimiento. A pesar de que Aristóteles afirma que la cadena es infinita, no tiene comienzo y no tendrá final, sin embargo, considera que tiene que haber un primer motor inmóvil que sea la causa del movimiento eterno del cosmos. Se trata por tanto, de un motor que mueve sin ser movido.

### 2.4. Antropología

Coherentemente con su metafísica, el hombre es considerado por Aristóteles como un compuesto de cuerpo y alma siendo que ésta última es la forma del cuerpo. Si Platón consideraba que alma y cuerpo eran entidades separadas, de orígenes distintos y cuya unión era accidental, Aristóteles considera la unión cuerpo-alma como sustancial. El alma no puede realizar sus operaciones sin el cuerpo, es la forma de un cuerpo. Por eso, critica la doctrina de la reencarnación. El alma muere cuando el cuerpo muere, ambos son elementos de una misma sustancia y de la misma forma que no hay cuerpo sin alma, tampoco puede existir la forma sin el cuerpo.

Igualmente, contra la concepción tripartita del alma de su maestro, afirma la unidad del alma aunque ésta tenga tres funciones:

- Función vegetativa (nutritiva)
- Función sensitiva
- Función pensante.

Esta distinción de funciones la permite establecer una jerarquía de los seres: las plantas sólo poseen la función nutritiva, los animales además de ésta, también la sensitiva y los hombres, poseen las tres funciones: nutritiva, sensitiva y racional.

## 2.5. Teoría del conocimiento

Para Aristóteles, conocer es captar lo real y puesto que esto es lo inteligible, es decir, la forma, lo que caracteriza a las facultades cognoscitivas es su capacidad para captar la forma de los objetos (es decir, las sustancias segundas) sin la materia de los mismos. El conocimiento es inmaterial y en él se asimila la forma de lo conocido.

Antes de conocer los objetos, la facultad cognoscitiva se encuentra en potencia y sólo se pone en acto en el proceso de conocer.

### Proceso del conocimiento

Frente a los filósofos presocráticos y a su maestro Platón, que despreciaban los sentidos por ser fuentes de conocimiento ilusorio, Aristóteles es un *empirista*. Todo conocimiento debe comenzar por la sensación. Aunque conocer es captar la forma, esto es, lo inteligible de los objetos, no es posible esta captación si no se parte de los datos que nos proporcionan los sentidos. Considera los sentidos “*receptáculos de las formas sensibles sin la materia, igual que la cera recibe la impronta del hierro o el oro*”. La presencia de un objeto sensible, hace poner en acto la facultad de la sensibilidad de manera que ésta se *deja impresionar* por el objeto percibido (de la misma forma que la cera adquiere la forma del sello que se imprime en ella).

Sin embargo, conocer no es percibir aunque esta percepción sea necesaria para el conocimiento. Conocer es captar el universal que determina la materia y hace que el objeto sea lo que es. Por eso, debemos partir de la sensación del objeto de conocimiento para recoger de allí el universal. Esta captación de las esencias, se realiza por un método inductivo. A través de la experiencia, el sujeto llega a la esencia universal del objeto que es lo que tiene en común con otros de su misma especie o género.

Tenemos pues, que el conocimiento parte de la sensación para llegar al pensamiento en donde se captan las formas de los objetos. ¿Cómo es posible este paso de la sensación al pensamiento? La imaginación (fantasía) juega en este aspecto, el papel de mediador. La fantasía produce imágenes de los objetos percibidos y, a partir de estas imágenes, el intelecto, piensa las formas. El alma no puede pensar sin imágenes, sino que *piensa las formas en las imágenes*. “*Es en las formas sensibles donde existen las formas inteligibles*”. De ahí que no sea posible el conocimiento sin la sensación y la actividad del pensamiento debe ir siempre acompañada de imágenes sensibles.

## 2.6. La Ética

Aunque Aristóteles escribió dos tratados de Ética, la *Ética a Eudemo* y la *Ética a Nicómaco*, se considera que ésta última expresa su concepción definitiva.

La Ética aristotélica es *eudemonista*. La palabra *eudaimonía*, significa *felicidad*. Las éticas eudemonistas son, pues, aquellas que señalan la felicidad como el fin de la vida humana.

Tenemos, por tanto, que todo hombre tiende a la felicidad y que conseguirla debe ser el fin último de la vida humana. Sin embargo, esta definición no aclara un aspecto fundamental: *¿en qué consiste la felicidad? ¿Qué tipos de conductas nos la proporcionan?* Sobre este asunto había posiciones encontradas. Unos consideraban que la felicidad consistía en alcanzar el éxito, otros, en llevar una vida dedicada al conocimiento, otros, en los placeres materiales.

Fiel a su principio de que todo ser tiende a realizar la perfección que le es propia, Aristóteles cree que la felicidad consistirá en eso, en el ejercicio de la actividad que caracteriza al ser humano, es decir, la contemplación de la verdad, la sabiduría.

Vemos pues, que eudaimonía y teleología se unen. *El bien es aquello que todos los seres apetecen*, esto es, a lo que todos tienden y todos tienden al cumplimiento de la función que les corresponde por su propia naturaleza. En este cumplimiento encuentran la perfección, realizan el bien y logran la felicidad.

Si la felicidad consiste, pues, en el ejercicio de las funciones propias de los hombres, este ejercicio debe ir acompañado por **las virtudes**. Para Aristóteles, **la virtud** es una capacidad y aptitud permanente del alma para comportarse de un modo determinado. Por tanto, la virtud requiere de la voluntad. No basta con actuar bien, es necesario que dicha actuación sea consciente y voluntaria:

*“No basta que la acción tenga un carácter determinado para que la conducta sea justa o buena; es preciso también que este hombre actúe de un modo determinado: ante todo, que actúe a sabiendas; en segundo lugar, que proceda en razón de una decisión consciente y que prefiera esa acción por sí misma; finalmente, que actúe desde la disposición firme e inquebrantable”* Ética a Nicómaco, II, 4

La virtud se adquiere por el ejercicio y el hábito y consiste en el **término medio**, es decir, en el equilibrio entre dos extremos. Tan malo es ser miedoso como temerario, inapetente como extremadamente voraz, etc. Cada individuo deberá encontrar la medida de cada cosa que se adapte a su situación y circunstancias.

Por último, Aristóteles distingue entre dos tipos de **virtudes**, **las éticas y las dianoéticas**. Las primeras se refieren a las virtudes morales y las segundas a las intelectuales. Entre éstas últimas, se encuentra la *phrónesis*, o prudencia y la *sophía* o sabiduría que es la culminación de la vida moral.